

LA DECISIÓN DE RETORNAR EN TIEMPOS DE CRISIS. UNA PERSPECTIVA COMPARADA DE LOS MIGRANTES ECUATORIANOS Y RUMANOS EN ESPAÑA

THE DECISION TO RETURN IN TIMES OF CRISIS. A COMPARATIVE PERSPECTIVE ON ECUADORIAN AND ROMANIAN MIGRANTS IN SPAIN

DIEGO LÓPEZ DE LERA Y ANTÍA PÉREZ-CARAMÉS*

Resumen: En este artículo abordaremos los procesos de toma de decisión sobre el retorno por parte de los migrantes residentes en España en el actual contexto de crisis, que ha supuesto, en muchos casos y tal y como analizaremos, la pérdida del empleo y de la regularidad administrativa. El fenómeno del retorno se enmarcará en el cambio de ciclo migratorio que está viviendo España a través del análisis demográfico de la trayectoria reciente de los flujos migratorios. Se estudiará de manera comparada la toma de decisiones y el diseño de estrategias en torno al proyecto migratorio y al retorno en particular para dos de los colectivos de migrantes con mayor presencia en España: ecuatorianos y rumanos, presentando los principales elementos que se tienen en consideración a la hora de emprender el camino de regreso a origen.

Palabras clave: retorno, migración rumana, migración ecuatoriana, estrategias migratorias, toma de decisión.

* ESOMI (Equipo de Sociología de las Migraciones Internacionales). Facultad de Sociología. Universidade da Coruña.

Abstract: *This article will address the decision-making processes regarding return migration made by immigrants in Spain within the context of current crisis that, as we will analyse, has led, in many cases, to a decline in migrants' employment rates and the loss of administrative regularity. The phenomenon of return migration will be analysed within the broader change in the migratory cycle that is living in Spain through demographic analysis of the recent history of migration flows. The process of decision-making, as well as the design of strategies, will be studied, comparing particularly two of the largest migratory communities in Spain: Ecuadorians and Romanians. We will outline the main elements taken into consideration when deciding taking the way back home.*

Keywords: *return migration, Romanian migration, Ecuadorian migration, migratory strategies, decision-making.*

1. INTRODUCCIÓN

La emergencia del fenómeno del retorno en España despierta un sinnúmero de preguntas que oscilan entre aquéllas que intentan proporcionar una magnitud de los flujos de vuelta a origen y enmarcar estas nuevas tendencias migratorias en el marco más amplio de la historia migratoria española, hasta aquéllas que indagan en los procesos motivadores, con la crisis como telón de fondo, de los cambios en las estrategias y proyectos de los migrantes que residen en España.

En este artículo abordaremos, tanto la evolución reciente de los flujos migratorios en España con el objetivo de resaltar la importancia del retorno, como el análisis de los procesos de toma de decisión relativos a la vuelta al país¹, comparando cómo tienen lugar en dos de las comunidades de mayor presencia en España: la rumana y la ecuatoriana².

¹ Este artículo recoge parte de los resultados de la investigación que lleva por título «Proyecto y procesos de retorno de los inmigrantes extranjeros en España» (MINECO, España, CSO2008-03561).

² De acuerdo con la información del Padrón Continuo a Enero de 2014, la comunidad rumana es la segunda en importancia entre la población nacida en el extranjero, con más de 725.000 residentes (11,6% sobre el total de nacidos en el extranjero). La ecuatoriana se sitúa en la tercera posición, con casi 440.000 residentes y un 7% de representación sobre el conjunto de nacidos en el extranjero.

La metodología empleada parte de una perspectiva multimétodo y un enfoque multisituado. Se ha realizado un análisis demográfico de las tendencias migratorias actuales en España a partir de las principales fuentes estadísticas³. Además, se ha contextualizado la situación de la población migrante mediante el estudio de la evolución reciente de las tasas de empleo y desempleo (2002-2014) de acuerdo con la Encuesta de Población Activa. En lo que respecta a las técnicas cualitativas, se han realizado entrevistas semi-estructuradas a migrantes rumanos y ecuatorianos todavía residentes en España y a migrantes ya retornados a Ecuador y Rumanía. En el caso de la comunidad ecuatoriana se han realizado 10 entrevistas a migrantes ecuatorianos residentes en España y 20 a ecuatorianos retornados. Para el caso rumano la distribución es la siguiente: 15 entrevistas a rumanos en España y 20 a rumanos retornados. La contactación y selección de las personas entrevistadas en España se ha servido de la información de expertos entrevistados para el proyecto (principalmente del ámbito asociativo), aunque también se ha recurrido al método bola de nieve. Para las entrevistas en origen, se han pre-seleccionado localidades de elevada intensidad migratoria a España, tanto en Ecuador como en Rumanía, y se han utilizado contactos procedentes de personas entrevistadas en España y el método bola de nieve. El trabajo de campo se ha desarrollado durante el año 2011.

La estructura de este artículo es la siguiente. En primer lugar, se realizará una revisión de las principales contribuciones teóricas y empíricas al fenómeno del retorno. A continuación, se analizará el proceso de cambio de ciclo migratorio en España a través de la trayectoria de los flujos migratorios recientes, prestando una especial atención a la magnitud y características del retorno entre rumanos y ecuatorianos. Continuaremos con el análisis de la decisión de retornar considerando, tanto las circunstancias que lo motivan y explican, como su carácter estratégico en el marco del proyecto migratorio familiar para presentar, al fin, unas breves conclusiones.

³ Principalmente, la Estadística de Variaciones Residenciales entre los años 2002 y 2013, que registra las altas y bajas que se producen en el Padrón Municipal de Habitantes debido a cambios residenciales.

2. EL RESURGIR DEL RETORNO EN LOS ESTUDIOS MIGRATORIOS: VIEJOS Y NUEVOS DEBATES

2.1. El encaje del retorno en los estudios migratorios

La atención académica por los procesos de retorno ha tenido un cierto carácter cíclico. En la medida en que se desataba una recesión económica en países receptores, comenzaban a proliferar los estudios sobre el retorno. De hecho, los mimbres teóricos sobre los que se empiezan a armar las actuales investigaciones sobre el retorno son, principalmente, aquellas teorías desarrolladas al abrigo de las migraciones de trabajadores invitados de la posguerra cuyo regreso estaba enmarcado con la llegada a edades inactivas. La apertura epistemológica que supuso la irrupción de la teoría del capital social, en un primer momento, y, posteriormente, del transnacionalismo, no alcanzaron a alterar la concepción que se tenía sobre el retorno, puesto que el fenómeno dejó de tener magnitud estadística e interés académico a finales de los ochenta, período en que la emergencia de nuevos y cuantiosos flujos a los países tradicionalmente receptores de inmigrantes, pero también a nuevos destinos (como los países del sur de Europa), desplazaron una vez más las preocupaciones hacia la gestión, acogida e integración. Resulta, pues, que el desarrollo teórico en torno a los procesos de retorno necesita una revisión y actualización para dar cuenta de las características que este fenómeno registra en los movimientos migratorios contemporáneos.

A continuación realizaremos un breve recorrido por las contribuciones clásicas más adecuadas para nuestro objeto de estudio.

La teoría de la decepción, enmarcada bajo la perspectiva neoclásica de las migraciones, considera que la emigración tiene por objeto la maximización de los recursos, por lo que es de carácter permanente y el retorno, de producirse, sería un fracaso (Hertzog y Schottman 1982). Si bien esta teoría, así como más ampliamente la aproximación neoclásica en su conjunto, han recibido bastantes críticas, a juicio de algunos autores que han perseguido su contraste empírico (Constant y Massey 2002) puede explicar el retorno de aquellos emigrantes que no enviaban remesas regularmente.

En respuesta a la consideración negativa de los retornados que tenía la teoría neoclásica, la nueva economía de las migraciones avanza en su proposición de la teoría de la meta de ingresos: el

retorno representa un éxito del proyecto migratorio individual. Los migrantes que vuelven a su país de origen son aquéllos que han logrado los objetivos económicos que se habían marcado (Stark 1991).

Una de las propuestas que ha adquirido más relevancia en el análisis del retorno, rompiendo con la dicotomía éxito/fracaso, deriva de la perspectiva estructural y, concretamente, del trabajo de Cerase (1974) en torno a la vuelta a origen de los italianos residentes en Estados Unidos. De acuerdo con este autor, el éxito o fracaso del retorno son relativos, al estar en función de la economía del hogar y de la sociedad de origen, así como de las expectativas del retornado. Cerase es así el primer autor en romper con el nacionalismo metodológico⁴ y estudiar la dinámica de este proceso a caballo entre las comunidades de destino y origen.

Por último, enmarcado en la teoría de las redes sociales y del capital social, que enfatiza la necesidad de estudiar las relaciones entre los actores en el proceso de retorno y sus diferencias en cuanto al acceso a recursos⁵, encontramos el esquema teórico propuesto por Cassarino (2004), que se centra en la preparación y movilización de recursos para el retorno. Este enfoque se puede relacionar con las propuestas analíticas de Gmelch (1980), quien considera necesario vincular las intenciones, motivaciones y expectativas que sobre el retorno se hacen los migrantes. Schramm (2011) ha resaltado las potencialidades del capital social para analizar el proceso de retorno entre los migrantes ecuatorianos, proponiendo una tipología de retornados que sortea el pesimismo de Cerase (1974).

En la actualidad el interés académico en el fenómeno del retorno se ve, en cierto modo, opacado por la creciente evidencia a favor de la circularidad de las migraciones, que podríamos ubicar bajo el paraguas de la perspectiva transnacionalista, y que defiende que las diferencias estructurales entre el país de origen y el de destino hacen que la circularidad permanente sea la mejor estrategia de maximización de recursos (Reyes 1997). Esto es posible a través de la construcción de una identidad transnacional y el mantenimiento de lazos e intercambios entre la sociedad de acogida y la de

⁴ Para más información sobre la utilización de este concepto en los estudios migratorios puede consultarse el artículo de Wimmer y Glick-Schiller (2002).

⁵ Para una revisión exhaustiva de la teoría del capital social en los estudios migratorios ver González-Ferrer y Liu (2012).

origen. Aunque esta perspectiva no niega la posibilidad del retorno, sí cuestiona que éste sea necesariamente una etapa final y que, por lo tanto, tenga un carácter definitivo y permanente (Cavalcanti y Parella 2013). La existencia de comunidades migrantes que mantienen fuertes vínculos transnacionales nos obliga, pues, a repensar el retorno desde una perspectiva desmitificada y que contemple el regreso como una etapa más, no necesariamente la última, en el proyecto migratorio.

2.2. Los determinantes del retorno: entre los factores estructurales y las motivaciones individuales y familiares

El análisis de los procesos de toma de decisión ha sido clave en los estudios migratorios, muy especialmente en aquéllos que resaltan la agencia del migrante frente a los factores estructurales⁶. No obstante, si bien es muy abundante la literatura al respecto de la toma de decisión y las motivaciones para emprender la emigración, las referencias existentes en cuanto a la decisión de retornar son más escasas. La persistencia del «mito del retorno» (Sayad 1998) en tanto que elemento constitutivo de la condición migrante puede estar detrás de esta modesta atención académica.

En los trabajos publicados a raíz del impacto de la crisis del petróleo de 1973 se indica que el deterioro de las condiciones de vida es fundamental en la decisión de retornar (Entzinger 1985; King 1986; Dustmann 1986). Otros trabajos realizados en Estados Unidos (Borjas 1989; Massey 1987) corroboran la existencia de un proceso de selección negativa en el retorno. Estas conclusiones concuerdan con la teoría neoclásica. No obstante, los estudios empíricos sobre la selección de los migrantes de retorno bajo ciertas circunstancias en destino no han proporcionado resultados concluyentes. De acuerdo con Borjas y Bratsberg (1994, en Constant y Massey 2002: 8), la selectividad del retorno opera de manera opuesta a la selectividad en la emigración: si existe una selección positiva para la emigración, los retornados serán los peores de entre los mejores, y viceversa. En su estudio sobre los migrantes mexicanos en Estados Unidos, Reyes (1997) afirma que existe una

⁶ Para una revisión a este respecto, ver Bakewell (2010).

alta propensión al retorno entre aquellos migrantes de bajo nivel salarial y educativo. Cerase también ha mediado en el debate en torno a la selectividad de los flujos de retorno, al afirmar, junto con Richmond (1984, en Núñez Seixas 2000: 33), que no retornan ni los realmente ricos, ya que estos han dado prioridad a la búsqueda de integración en la élite del país receptor, ni los realmente pobres, por temor a enfrentarse con su ámbito social de origen o sufrir el rechazo de sus familiares. El trabajo de Constant y Massey (2002), en que comparan las perspectivas fracaso/éxito (teoría neoclásica frente a nueva economía de las migraciones), concluye que existen muchos y muy variados procesos de retorno, si bien el desempleo y la precariedad de las condiciones de trabajo son determinantes en la decisión de retornar. Por otra parte, en una investigación más reciente, Yahinden (2009) muestra que, aunque lo anterior es cierto para los migrantes más jóvenes, el retorno vinculado a la jubilación parece estar más relacionado con el éxito económico en el país de acogida, por lo que la duración de la estancia se convierte en un factor diferenciador entre los retornados «frustrados» y los «exitosos». De Haas y Fokema (2011: 776) han analizado el impacto de la integración en destino, así como de los lazos con el país de origen, como determinantes del proceso de retorno, y entre sus conclusiones destacan que no se puede realizar un vínculo automático entre mayor integración y menor propensión a retornar, ni tampoco entre el debilitamiento de los lazos transnacionales y la reducción de esta propensión.

Entre aquellas investigaciones que consideran al migrante (y a su familia) como el principal agente en el diseño de su proyecto migratorio, el debate sobre los procesos de toma de decisión se plantea en términos más abiertos y quizás menos deterministas. Así, en un trabajo de Bastia (2011) sobre el retorno de bolivianos de Argentina y España, elementos como la propiedad de la vivienda, la nacionalidad de la pareja, la estabilidad en el trabajo o la posesión de ahorros se resaltan en la toma de decisiones. Boccagni y Lagomarsino (2011), en su estudio sobre migración ecuatoriana de retorno, indican que los migrantes no sólo consideran los factores económicos, sino que la estabilidad de las relaciones familiares y el asentamiento de los hijos influyen notablemente en el proceso decisorio. En este sentido, González-Ferrer (2013) indica que existe un efecto negativo de la reagrupación sobre la propensión a retornar.

3. EL CAMBIO DE CICLO MIGRATORIO EN ESPAÑA: DE LA INMIGRACIÓN AL RETORNO Y LA EMIGRACIÓN

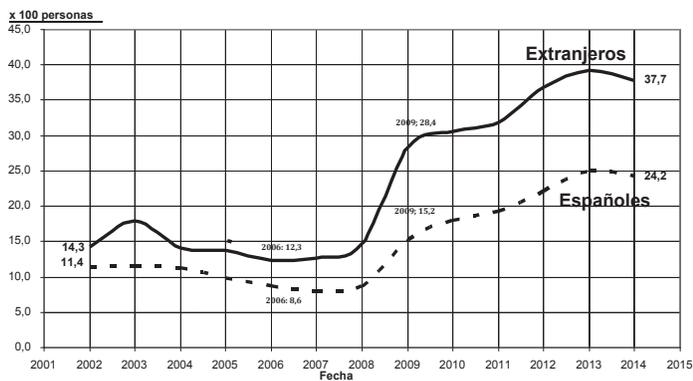
3.1. El contexto económico

Es conocido que el período de crisis económica que se registra en España desde el año 2008 ha tenido como consecuencia un fuerte aumento de las tasas de desempleo. Para la población de nacionalidad extranjera este efecto sobre el empleo ha supuesto en muchas ocasiones la pérdida del status administrativo y, en general, una mayor vulnerabilidad (Aysa-Lastra y Cachón 2012). Estas circunstancias hicieron prever, al comienzo de la crisis, un aumento significativo de los flujos de retorno de extranjeros.

De acuerdo con el Gráfico 1, la tasa de desempleo de la población extranjera comenzó durante 2008 una fuerte escalada: pasó del 12 al 28 por ciento en solo un año. A pesar de que en el período previo a la crisis el riesgo de caer en el desempleo era similar entre nativos e inmigrantes (Bernardi et al. 2010), el estallido supone un aumento más fuerte del desempleo extranjero en comparación con la tasa de la población española (del 8 al 15 por ciento). Desde entonces ambas poblaciones han mantenido un crecimiento similar en el desempleo, manteniendo 13 puntos de diferencia (38 frente a 24 en 2013).

GRÁFICO 1

EVOLUCIÓN DE LA TASA DE DESEMPLEO DE ESPAÑOLES Y EXTRANJEROS EN ESPAÑA DESDE EL PRIMER TRIMESTRE DE 2002 HASTA EL PRIMER TRIMESTRE DE 2014



Fuente: Elaboración propia en base a la *Encuesta de Población Activa EPA-INE*.

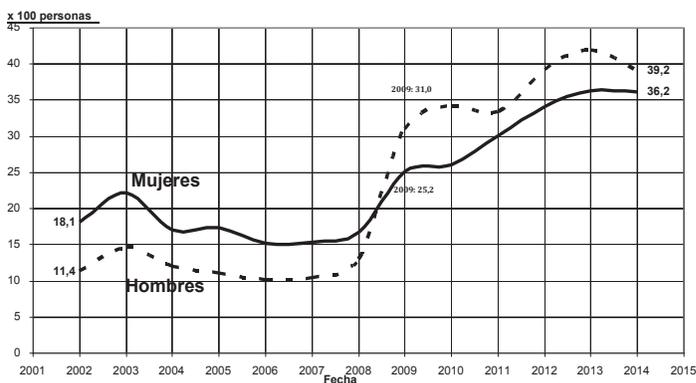
Según análisis recientes en torno a la posición en el mercado laboral de españoles e inmigrantes (Oliver 2010: 150), cabe señalar que, además de la destrucción de la ocupación, entre las razones del aumento del desempleo de los inmigrantes se encuentra un efecto «estadístico», pues una de las estrategias para sortear la crisis que pusieron en marcha los inmigrantes fue la de incorporar más personas a la población activa, lo que aumentó indirectamente la tasa de desempleo.

Otra de las características del desempleo entre la población inmigrante es su especial concentración en un determinado sector económico: el de la construcción, que acapara hasta un 70% de la pérdida de empleo desde comienzos de la crisis hasta finales de 2010 (Oliver 2010: 157). Esto permite explicar la estrategia de incorporar población activa, especialmente femenina, como mecanismo de resistencia. Así, en el siguiente gráfico (Gráfico 2) se puede comprobar cómo el desempleo femenino, que en los años anteriores a la crisis se comportaba peor que el masculino, muestra una mayor resistencia a sus efectos, especialmente en los años 2008 y 2009, en que se produce la mayor destrucción de empleo. En decir, el aumento del

desempleo tuvo un efecto selectivo entre los hombres, al estar éstos vinculados a los sectores económicos que sufrieron mayor deterioro con la crisis (Zugasti 2014)

GRÁFICO 2

ESPAÑA. EVOLUCIÓN DE LA TASA DE DESEMPEÑO ENTRE LA POBLACIÓN EXTRANJERA POR SEXO DESDE EL PRIMER TRIMESTRE DE 2002 HASTA EL PRIMER TRIMESTRE DE 2014



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la *Encuesta de Población Activa EPA-INE*.

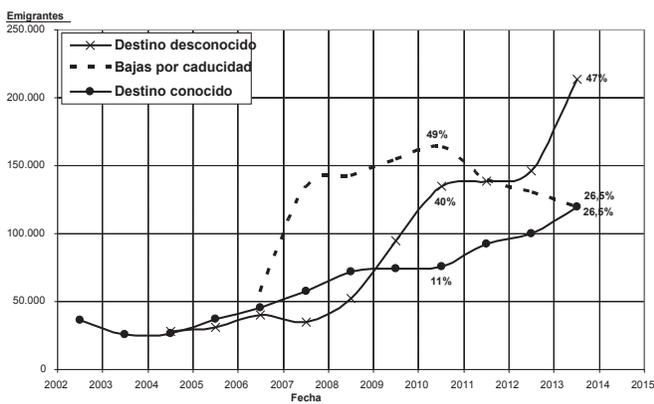
3.2. Retornan casi todos los que emigran

El retorno es quizás uno de los flujos más difíciles de identificar y cuantificar. Para realizar una estimación del retorno de inmigrantes extranjeros desde España se ha realizado una explotación de los microdatos de la EVR, que ha permitido distinguir a los que vuelven a su país de nacimiento (retornados), de los que emigran a un tercer país (re-emigrantes), de forma que podamos conocer el peso del retorno en la emigración actual.

Este proceso limita el análisis a las bajas en las que se conoce el país de destino (ver Gráfico 3; 20% en 2010 y 26,5% en 2013). Entre los extranjeros la proporción de bajas con destino conocido es

menor (11% y 12,5% respectivamente⁷), mientras que entre los españoles prácticamente se conoce el destino en el 100% de los casos. Sin embargo, permite incluir tanto a los emigrantes extranjeros que han salido con destino a su país de nacimiento; como a los extranjeros nacionalizados que han salido hacia su país de nacimiento; e incluso a los españoles de segunda generación (españoles nacidos en el extranjero, hijos de la emigración española) que vuelven a su país de nacimiento⁸.

GRÁFICO 3
ESPAÑA 2002-2013. FLUJOS DE EMIGRACIÓN
POR TIPO DE BAJA



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EVR-INE.

⁷ Aunque la cobertura de la emigración está por debajo de la de la inmigración, la EVR supone la mejor alternativa para el análisis del retorno.

⁸ Estos dos últimos grupos deben considerarse como «retorno» ya que su situación no difiere del resto: vinieron a España en busca de mejorar su situación y por una u otra causa vuelven a sus países de origen/nacimiento. Este procedimiento deja fuera, sin embargo, a los extranjeros de segunda generación (nacidos en España) que retornan con sus padres. Estrictamente hablando, estas personas no se corresponden con la definición usual de retornado, a saber una persona que vuelve a su país de nacimiento, aunque desde un punto de vista más amplio podría considerarse parte del retorno «familiar».

Obviamente, en el caso de los extranjeros puede resultar forzado asumir que el comportamiento de una minoría sea similar al del resto, ya que prácticamente la totalidad de las bajas con destino desconocido corresponden a extranjeros y las bajas por caducidad solo se aplican a los extranjeros. Por lo que los resultados deben tomarse con la debida distancia⁹.

En el Gráfico 4 se muestra el resultado de aplicar esta distinción entre nacionalidad, país de destino y país de nacimiento a los datos de emigración. Se distingue para cada corriente (extranjeros o españoles) entre aquéllos que retornan (coincidencia entre el país de destino y el de nacimiento) y los que re-emigran (no coincidencia). La importancia del retorno es muy diferente entre la reciente emigración española y la extranjera. En la extranjera, el retorno predomina ampliamente sobre la re-emigración: ocho de cada diez extranjeros vuelven a su país de origen. En cambio, en la española, el retorno apenas representa el 20%, por lo que predomina la emigración de españoles adultos jóvenes que se van a buscar trabajo en el extranjero.

Bajo el supuesto de que en el resto de las bajas con país desconocido (por inclusión indebida o por caducidad) el comportamiento de los emigrantes sea parecido al de las bajas con país conocido, se puede estimar el alcance que representa el retorno sobre la emigración total. De acuerdo con esta estimación, el retorno en el período 2007-2013 ha supuesto la salida de casi 2 millones de personas (el 77% de las salidas).

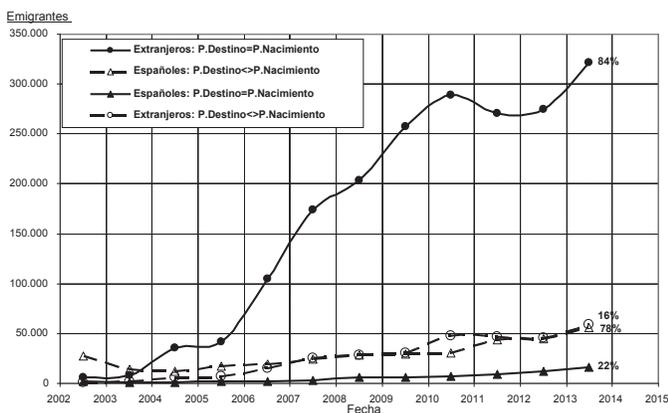
Si descontamos los valores correspondientes a los primeros cuatro años por el efecto de la mejora técnica de la fuente, después de 2007 la serie de retorno de extranjeros no presenta un claro repunte que lo desvíe de la tendencia de crecimiento comenzada en 2006. Esto podría indicar que la tendencia de la serie de retorno es anterior a la crisis. En otras palabras, el retorno es una parte consustancial al propio proceso migratorio (López de Lera 2010), tal y como han

⁹ No obstante, hemos elegido la EVR porque, a pesar de sus deficiencias, es sensiblemente mejor que otras fuentes, como los censos (con preguntas retrospectivas) o encuestas (por la limitada capacidad de desagregar los resultados), en el caso del análisis de la emigración internacional, dada las diferencias en cobertura y acceso que supone recurrir a los datos de los países de destino, sin contar las limitaciones de las preguntas retrospectivas sobre movimientos migratorios (referidas a una fecha concreta en cada caso). Para más información sobre la problemática de la EVR para el registro de los flujos de emigración pueden consultarse Domingo y Sabater (2013) y Domingo et al. (2014).

demostrado ya los análisis de la OCDE para diversos países europeos¹⁰. En su conjunto, el retorno estimado entre 2007-13 ha supuesto el 38% de la inmigración llegada entre 2004 y 2010, con un desfase de tres años. Esta proporción ha tendido a aumentar en los últimos años: si se comparan periodos acumulados de 5 años con un desfase de 3 años entre inmigración y retorno, la evolución ha sido del 31% al 42%¹¹, proporción que encaja con las estimaciones realizadas por la OCDE para los países europeos: entre un 40% y un 60% de la inmigración recibida con un desfase de dos a tres años.

GRÁFICO 4

ESPAÑA 2002-13. ESTIMACIÓN DEL RETORNO
(VOLVER AL PAÍS DE NACIMIENTO) SEGÚN NACIONALIDAD
(% SOBRE TOTAL DE BAJAS DE CADA NACIONALIDAD)



Fuente: Elaboración propia en base a los microdatos de la EVR cedidos por el INE.

¹⁰ Por lo general se puede afirmar que aproximadamente, y dependiendo del lugar de destino, entre un 20 y un 50% de los inmigrantes abandonan el país en los cinco primeros años de su llegada (OCDE. 2008: 172), sea para volver a su país de origen o para migrar a otro destino (migraciones secundarias).

¹¹ Inmigración de 2004-08 comparada con el retorno estimado entre 2007-11 en el primer caso y en el segundo de 2006-10 comparado con 2009-13.

3.3. El retorno de ecuatorianos y rumanos

Durante la década del «boom inmigratorio» entre 1997-2007 (Arango 2009) las corrientes de inmigrantes ecuatorianos y rumanos fueron dos de los protagonistas más destacados. La inmigración de Ecuador tuvo una primera fase explosiva entre 2000-2003 (90.000 a 70.000 inmigrantes al año), con una fuerte caída durante 2004 (disminuyó más de un 80%), seguida de un flujo de unas 20-40.000 personas anuales hasta 2008, tras el que las entradas fueron disminuyendo y las salidas fueron aumentando hasta generar un saldo negativo en 2013 (-14.877). Entre 2010 y 2014 la población de inmigrantes nacidos en Ecuador descendió un 9,4%.

Por su parte la inmigración de Rumanía, con unos volúmenes mayores que la ecuatoriana, dominó el panorama inmigratorio entre 2004-2007, momento álgido con más de 170.000 entradas. El descenso fue más abrupto que la subida, pues en tan solo un año disminuyó un 67%. Según el último dato conocido durante 2013 la entrada de inmigrantes nacidos en Rumanía no superó las 30.000 personas, mientras las salidas se elevaron casi a 48.429. Entre 2012 y 2014 la población inmigrante nacida en Rumania descendió un 13%.

La población inmigrante rumana (nacidos en Rumanía) ha sido entre 2008 y 2013 la más numerosa, pero su retorno ha hecho que en 2014 pase a un segundo lugar, por detrás de Marruecos. Les ha seguido en tercer lugar la población inmigrante nacida en Ecuador.

La población inmigrante rumana casi duplica a la ecuatoriana y presenta un claro predominio masculino (superior a 120 hombres por 100 mujeres hasta 2005), que ha ido descendiendo hasta equilibrarlo (99,5 hombres por 100 mujeres en 2014), debido a la reagrupación familiar, primero, y el retorno masculino, después.

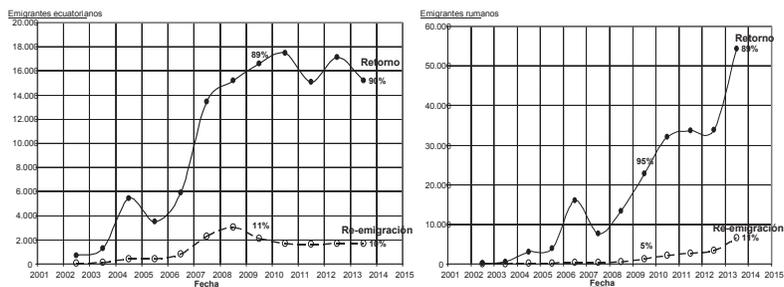
La población inmigrante ecuatoriana (nacidos en Ecuador) presentaba, por el contrario, un claro predominio femenino antes del año 2000 (menos de 80 hombres por 100 mujeres) pero la oleada de inmigrantes llegados entre 2000-03 hizo que disminuyera rápidamente. Hasta el comienzo del retorno el índice de masculinidad se mantuvo alrededor de 93-94%, pero desde entonces la mayor salida de hombres (como se comentará más adelante) lo ha hecho descender hasta 89 en 2014. Es un colectivo que presenta un alto porcentaje de inmigrantes nacionalizados: entre 2007 y 2014 el número de naturalizados pasó de 20.000 a 234.000 personas (el 53% de la población inmigrante nacida en Ecuador) y entre los emigrantes

nacidos en Ecuador el porcentaje con nacionalidad española pasó del 0,7% al 31%.

Desde 2008 están saliendo del país alrededor de 18.000 ecuatorianos al año, de forma más o menos estable. En el caso de los rumanos la magnitud es casi el doble y ha ido creciendo continuamente. Pero en ambos casos 9 de cada 10 emigrantes retornaron a su país de nacimiento. El siguiente gráfico muestra la evolución del retorno estimado dentro del flujo de emigración de ecuatorianos y rumanos, aplicando la proporción de retorno estimada en las bajas con destino conocido al total de bajas por nacionalidad.

GRÁFICO 5

ESPAÑA 2002-13. ESTIMACIÓN DEL RETORNO EN LA EMIGRACIÓN DE ECUATORIANOS Y RUMANOS



Fuente: Elaboración propia en base a los microdatos de la EVR cedidos por el INE.

4. PROCESOS DE TOMA DE DECISIÓN: ESTRATEGIAS PARA EL RETORNO Y EL RETORNO COMO ESTRATEGIA

4.1. Motivaciones para el regreso a Rumanía. El encaje del retorno en la circularidad

La migración rumana a España se ha caracterizado por un intenso «vivir transnacional»¹², que ha llevado a considerar que este

¹² Tomamos aquí prestada la expresión empleada por Guarnizo (2004).

colectivo se ha instalado en un patrón de circularidad permanente (cf. Marcu 2011). En este sentido, la existencia de un cierto volumen de personas retornadas, tal y como hemos visto previamente, podría significar que existe un patrón divergente con respecto a la predominancia de la migración circular; o bien que el retorno se inserta de algún modo en patrones de circularidad extendida en el tiempo. De hecho, de acuerdo con nuestras entrevistas, los migrantes rumanos en España han desarrollado una pauta de mantenimiento de fuertes lazos con sus comunidades de origen, realizando visitas frecuentes y primando el envío de remesas en mano que permite, por una parte, concentrar un mayor montante de dinero al ser entregado en menos ocasiones y, por otra, el control de la inversión del dinero remitido (Pérez 2012).

En lo referente a las motivaciones que han llevado a los migrantes rumanos a regresar y, de acuerdo con nuestros entrevistados, podríamos distinguir principalmente tres: la pérdida de trabajo o de los ingresos (en ocasiones, el agotamiento de la prestación por desempleo) como detonante; el haber alcanzado un cierto nivel de ahorros que permite realizar algún tipo de inversión productiva en origen; y la crisis del sistema de cuidados (fundamentalmente de hijos, pero también de padres mayores). En efecto, la alusión a la necesidad de retornar por tener que hacerse cargo de los cuidados de algún familiar, o bien por no poder cuidar de un hijo en destino, era recurrente entre las rumanas retornadas.

«Motivos que ya dije... El lugar de trabajo, que dependía de la guardería de la niña, era muy difícil porque la niña estaba siempre..., estaba siempre con nosotros... O sea, que no tenías vida y familia. Mi marido estaba lejos, de lunes a viernes. (...) No tenías con quién dejarlo y, sobre todo, (...) cuando estaba enferma era muy difícil poder salir del trabajo».

— *¿Aquí te ayuda alguien con la niña?*

Automáticamente la podría dejar con mi madre, si quiero una semana, un mes... y el fin de semana. Sé que la cuida bien, que tiene condiciones y vela por su educación. Desde este punto de vista, tengo lo que me faltaba fuera». **Monica, 36 años, casada, vivienda en propiedad en Rumanía.**

«Mi madre estaba sola, mi hijo se casó, mi hija estaba fuera... estaba sola. Y... se enfermó. Y dije que volvíamos a casa para cuidarla.» **Daniela, 55 años, casada, vivienda en propiedad en Rumanía.**

En ocasiones, hemos comprobado cómo el retorno selectivo de uno de los miembros de la familia es una estrategia que se emplea para capear temporalmente las consecuencias de la crisis. De hecho, la elevada masculinización del flujo de retornados obedece a estrategias familiares de retorno parcial de quienes han perdido antes su empleo en España: aquellos hombres que trabajaban en la construcción. Esta estrategia también ha sido observada en el caso de colombianos retornados de España (Pedone et al. 2012). Esta opción permite combinar un retorno parcial y, quizás, temporal, con la circularidad como patrón predominante para la familia transnacional. Aunque también es posible que la decisión de retornar del marido haga un cierto efecto de «arrastre» hacia su pareja.

«Si yo tuviese que decidir me habría quedado, pero como él trabajaba en las construcciones y le dolían muchísimo las piernas, ya que estaba trabajando sobre azulejos todo el día... (...) Él dijo: —ya está, nos vamos, ya no nos quedamos más». Elena, 38 años, casada, vivienda en propiedad en España y también en Rumanía.

En cuanto al carácter definitivo de la decisión de retornar, hemos comprobado que aún cuando se regresa con cierta vocación de permanencia, existe un interés por mantener vivos los contactos en España, especialmente en el terreno laboral. De hecho, un indicador *emic* del éxito del retornado consiste en conservar abundantes y variados contactos con la que en su día fue la sociedad de destino.

«Dejé espacio para un buenos días. Eso es importante, ¿sabes?». Petre, 40 años, vivienda en propiedad en Rumanía.

En algunos casos, se produce un proceso de evaluación constante semejante al que ha observado Sandu (2008, en Marcu 2011: 8), que consiste en analizar continuamente cómo están las cosas «aquí y allá»; proceso que requiere de la inversión constante en movilidad circular, pero que se ve facilitado por ciertos mecanismos institucionales, como en el caso que comentamos a continuación de un retornado que vuelve a España cada tres meses para sellar su inscripción en el registro de desempleo.

*— «Ah, ¿entonces vuelves a España en un mes?
Sí, por lo del paro, nada más.*

— *¿Y ves a alguien cuando vas?*
Bueno, no a muchos. Compañeros..., del trabajo, sobre todo. Y también voy al jefe, y le pregunto...
 — *¿Qué?*
Pues que cómo van las cosas, que si hay trabajo, que si no hay...»

Entrevista a Nicolae, 26 años, vivienda en propiedad en Rumanía.

En suma, el retorno de rumanos desde España tiene un cierto carácter estratégico que busca maximizar las oportunidades del hogar para enfrentarse a las consecuencias adversas de la recesión y que, además, no supone una interrupción de los patrones de movilidad circulares, sino que encaja en ellos, complementándolos.

4.2. Entre la permanencia y el retorno: el dilema para los migrantes ecuatorianos

¿Qué factores desequilibran la balanza para tomar la decisión de retornar? La sensación de haber cumplido el objetivo trazado en el proyecto migratorio está detrás de parte de las personas entrevistadas. El tipo de objetivo trazado, no obstante, varía: haber ahorrado una cuantía concreta de dinero, haber terminado de pagar una deuda, conseguir regular la situación administrativa o terminar de pagar una casa, son algunos ejemplos.

«cuando me fui de aquí, me fui, como digo, sin nada, entonces yo me puse una meta y la meta mía era de tener algo aquí en Ecuador, por lo menos donde vivir. Cuando yo le dije a usted que me iba a venir cuando mi hija se vino, yo me puse un año más para que venga pero vine con un poco de dinero pero no...no me alcanzó, así que otra vez regresé y entonces de ahí sí dije ya me faltó poco y entonces...terminé la casita y ya...y ya me vine...». **Silvio, 46 años, casado, vivienda en propiedad en Ecuador.**

Además, se ha detectado que el hecho de tener un negocio propio o algún trabajo en Ecuador asegura que antes o después se tomará la decisión de retornar. En este sentido, la crisis económica española ha jugado un papel importante; varios entrevistados señalan que han cambiado sus planes de invertir en un negocio en España para

hacerlo en Ecuador. En este sentido, se ha detectado un mismo proceso: los migrantes inician un proyecto de negocio en Ecuador para «probar suerte», empleando a algún familiar en el país de origen; y, una vez que se comprueba la viabilidad del negocio, dicha empresa se vuelve clave para el proceso de retorno del migrante en cuestión.

Un factor que puede retrasar la decisión de retornar es la situación administrativa conseguida por los inmigrantes, en el sentido que algunos entrevistados ecuatorianos en España postergaban la vuelta debido a la inseguridad de perder el estatus administrativo alcanzado.

«M: entonces que pasa, ..., que tu pierdes tu residencia, no puedes entrar en tres años, pero quién te garantiza después tres años el ingreso aquí, es que... aparte de eso, como yo digo ese es el peaje que uno va pagar para salir de aquí, de España, porque es que vamos hacer números, nosotros hemos hecho análisis de que ahorita la situación te ponen esto a elegir, pero claro, la garantía no hay garantía, porque a ver, si tú te acoges al estado español, quien te garantiza si después de tres años, puedes ingresar, ¿porque volver! a ver si me entiendes

E: puedes volver, pero tienes que hacer todos los trámites,

*M: exactamente, y como está la situación, tendrás que hacer una oferta de trabajo, un sin número de papeles, y eso no es garantía; entonces prácticamente acogerte al retorno de España, es ya prácticamente no volver». **Santiago, 30 años, separado, vivienda en propiedad en España.***

Existen otros factores que, siendo muy importantes en la toma de decisión de retornar, no funcionan en todos los casos en el mismo sentido. Así, el hecho de tener familiares cercanos (hijos o pareja) en España o en Ecuador puede influir de modos muy diferentes. Por ejemplo, si bien para muchos entrevistados que sus hijos vivan en España puede ser un factor importante que los retiene en destino; para otros entrevistados, la preferencia de que sus hijos crezcan en Ecuador y no en España puede resultar una razón importante para tomar la decisión¹³. Recapitulando, si como pauta general se puede decir que el hecho de vivir junto a los hijos es una importante razón que pesa en la toma de decisión de volver a Ecuador o quedarse en

¹³ Un análisis de los tipos de retornados ecuatorianos desde España puede verse en Schramm, 2011.

España; por otra parte, no se puede asegurar que tener hijos en España sea siempre un motivo para quedarse

*«...Veo más educación, veo menos vicios que allá en España y eso me preocupaba mucho porque mis hijas tienen mejor aquí en Ecuador. **Silvio, 36 años, casado, vivienda en propiedad en Ecuador.***

En síntesis, vivir cerca de los hijos es una variable relevante que pesa mucho, aunque otros factores apunten en la dirección opuesta.

*M: mis hijos ahora ya son catalanes, como digo yo, porque se adaptaron desde el momento que llegaron, venían pequeñitos y se adaptaron muy bien, pero a ver, mi meta es que... lo importante es que ellos quieran seguir viviendo aquí, y seguir estudiando aquí, porque desde el momento que no quieran, da igual si es bueno o malo lo que España te pueda ofrecer;». **Marta, 46 años, casada, vivienda alquilada.***

En algunos casos, el hecho de tener una vivienda en propiedad se muestra como un factor que incide en quedarse; pero en otras ocasiones, no. Por ejemplo, María ha decidido que sus hijos se pueden quedar con el piso que tienen en propiedad en España, viviendo en él y alquilando alguna habitación. Con este alquiler pagarían lo que queda de hipoteca. En este caso, no parece que el hecho de tener una vivienda en propiedad frene la decisión de retornar. No obstante, en otros casos, el hecho de estar pagando una casa parece atar a seguir en España; según algunos entrevistados que habían comprado un piso aquí, se ven agobiados por estar pagando sus pisos y tienen miedo de perderlos, o en el peor de los casos de que los persigan en Ecuador si vuelven y no terminan de pagar la hipoteca.

5. CONCLUSIONES

A lo largo de estas páginas hemos analizado las principales características del proceso de retorno de los inmigrantes en España. Hemos presentado las principales tendencias en los flujos migratorios recientes que nos permiten comprobar cómo, pese al previsible

impacto de la recesión, la magnitud del retorno encaja dentro de las estimaciones que hacían organismos internacionales como la OCDE en ausencia del efecto turbador de la crisis global.

Una de las conclusiones de este artículo es que es necesario alejar el velo de la crisis del análisis de los procesos de retorno, pues éste obceca la lente del investigador al focalizarse en exceso en los factores económicos y, en consecuencia, no permite ver la complejidad de elementos que valoran los migrantes a la hora de tomar la decisión de volver a su país. Desde la importancia de la organización del trabajo reproductivo y sus crisis, especialmente notoria en el retorno de las migrantes rumanas, hasta la relativa flexibilidad que aporta la seguridad administrativa para organizar idas y venidas, que se evidencia en el caso ecuatoriano, la pluralidad de factores hace necesario superar viejas dicotomías orientadas en torno al eje éxito/fracaso para el estudio del retorno.

En suma, aunque no se puede establecer una relación clara entre crisis y emigración de extranjeros, es muy probable que el descalabro del mercado laboral haya acelerado el proceso de toma de decisión de aquellos inmigrantes que ya contaban en su proyecto migratorio con un próximo retorno. Inmigrantes que ya llevaban años en España, que hacía tiempo que se habían regularizado y, en consecuencia, llevaban años contratados legalmente, que habían podido acumular un capital, bien en su país de origen (propiedades) o en España (compra de vivienda, ahorro monetario) y que sus hijos o bien se habían quedado en su país de origen o ya habían crecido y/o independizado. Junto a ellos también hay inmigrantes recién llegados, la otra cara de la moneda, con un status administrativo incierto (permisos de residencia iniciales, con una validez de un año y que dependen de tener un contrato laboral legal para su renovación), sin ahorro ni capital social y que más que la pérdida de su trabajo fue la imposibilidad de encontrar otro lo que les empujó a volver a sus países, «hasta que pasara la crisis».

Este aparente doble perfil que se evidencia en el análisis de los resultados del trabajo de campo realizado entre ecuatorianos y rumanos nos muestra que ni la situación administrativa ni una determinada posición económica o familiar son buenas predictoras de la decisión de retornar. Y no es sólo que el retorno se haya diversificado, sino también que ha dejado de considerarse una etapa definitiva en el proyecto migratorio.

6. AGRADECIMIENTOS

Queremos mostrar nuestro agradecimiento a los dos revisores anónimos que evaluaron este artículo por sus excelentes sugerencias y recomendaciones para su mejora.

7. REFERENCIAS

- ARANGO, J. (1999): «Después del gran boom: la inmigración en la bisagra del cambio», en Aja, E.; Arango, J. y Oliver, J. (Dirs.): *La inmigración en tiempos de crisis. Anuario de Inmigración en España (2008)*. Barcelona, CIDOB, pp. 52-73.
- AYSA-LASTRA, M. y CACHÓN, L. (2012): «Latino Immigrant Employment during the Great Recession: A Comparison of the United States and Spain». *Norteamérica*, 7 (2), pp. 7-42.
- BAKEWELL, O. (2010): «Some Reflections on Structure and Agency in Migration Theory». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 36 (10), pp. 1689-1708.
- BASTIA, T. (2011): «Should I Stay or Should I Go? Return Migration in Times of Crises». *Journal of International Development*, 23, pp. 583-595.
- BERNARDI, F.; GARRIDO, L. y MIYAR, M. (2010): «The Recent Fast Upsurge of Immigrants in Spain and their Employment Patterns and Occupational Attainment». *International Migration*, 49 (1), pp. 148-187.
- BOCCAGNI, P. y LAGOMARSINO, F. (2011): «Migration and the Global Crisis: New Prospects for Return? The Case of Ecuadorians in Europe». *Bulletin of Latin American Research*, 30 (3), pp. 282-297.
- BORJAS, G. (1989): «Immigrant and emigrant earnings: a longitudinal study». *Economic Inquiry*, 27, pp. 21-37.
- CASSARINO, J-P. (1989): «Theorising Return Migration: The Conceptual Approach to Return Migrants Revisited». *International Journal on Multicultural Societies*, 6 (2), pp. 253-279.
- CAVALCANTI, L. y PARELLA, S. (2013): «El retorno desde una perspectiva transnacional». *Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, XXI (41), pp. 9-20.
- CERASE, F. (1974): «Expectations and reality: a case study of return migration from the United States to Southern Italy». *International Migration Review*, 8 (2), pp. 245-262.

- CONSTANT, A. y MASSEY, D. (2002): «Return Migration by German Guestworkers: Neoclassical versus New Economic Theories». *International Migration*, 40 (4), pp. 5-38.
- DE HAAS, H. y FOKKEMA, T. (2011): «The effects of integration and transnational ties on international return migration decisions». *Demographic Research*, 25, pp. 755-782.
- DOMINGO, A. y SABATER, A. (2013): «Crisis económica e inmigración: la perspectiva demográfica», en Aja, E.; Arango, J. y Oliver, J. (Dirs.): *Inmigración y crisis: entre la continuidad y el cambio*. Barcelona, CIDOB, pp. 61-87.
- DOMINGO, A.; SABATER, A. y ORTEGA, E. (2014): «¿Migración neohispánica? El impacto de la crisis económica en la emigración española». *Empiria*, 29, pp. 39-66.
- DUSTMANN, C. (1996): «Return Migration. The European Experience». *Economic Policy*, 22, pp. 214-250.
- ENTZINGER, H. (1985): «Return Migration in Western Europe». *International Migration*, 23 (2), pp. 263-290.
- GMELCH, G. (1980): «Return Migration». *Annual Review of Anthropology*, 9, pp. 135-159.
- GONZÁLEZ-FERRER, A. (2013): «Retorno y reintegración de los migrantes latinoamericanos en Europa», en Izquierdo, A. (ed.): *Propuestas para vincular las políticas de migración y empleo*. Madrid, FIIAPP, pp. 53-89.
- GONZÁLEZ-FERRER, A. y LIU, M.-M. (2012): «Capital Social y Migración Internacional. Avances recientes y caminos por recorrer». *Revista Española de Sociología*, 17, pp. 159-172.
- GUARNIZO, L. (2004): «Aspectos económicos del vivir transnacional». *Colombia Internacional*, 59, pp. 12-47.
- HERTZOG, H. y SCHOTTMAN, A. (1982): «Migration Information, Job Search and the Remigration Decision». *Southern Economic Journal*, 50 (1), pp. 43-56.
- KING, R. (1986): *Return Migration and Regional Economic Problems*. London, Croom Helm.
- LÓPEZ DE LERA, D. (2010): «Emigración, inmigración y retorno: tres etapas de un mismo proceso». *Polígonos Revista de Geografía*, 20, pp. 9-27.
- MARCU, S. (2011): «Romanian Migration to the Community of Madrid (Spain): Patterns of Mobility and Return». *International Journal of Population Research*, doi: 10.1155/2011/258646.
- MASSEY, D. (1987): «Understanding Mexican Migration to the United States». *American Journal of Sociology*, 92, pp. 1332-1403.

- NÚÑEZ SEIXAS, X.M. (2000): «Emigración de retorno y cambio social en la Península Ibérica: Algunas observaciones teóricas en perspectiva comparada». *Migraciones y exilios: Cuadernos de la Asociación para el estudio de los exilios y migraciones ibéricos contemporáneos*, 1, pp. 27-66.
- OCDE (2008): *International Migration Outlook*. París: OCDE.
- OLIVER ALONSO, J. (2010): «El mercado de trabajo de la inmigración 2007-2010. Los cambios 2009/2010 en el marco de la crisis», en Aja, E.; Arango, J. y Oliver Alonso, J. (eds.): *Inmigración y crisis económica. Impactos actuales y perspectivas de futuro. Anuario de la Inmigración en España, edición 2010*. Barcelona: Bellaterra, pp. 130-164.
- PEDONE, C.; ECHEVERRI BURITICÁ, M.M. y GIL ARAÚJO, S. (2012): *Familias que trascienden fronteras. Formas de organización familiar transnacional de la población migrante colombiana y ecuatoriana en España (en tiempos de crisis global)*. Comunicación presentada en el VII Congreso sobre Migraciones Internacionales en España. Bilbao, 11-13 de Abril de 2012.
- PÉREZ CARAMÉS, A. (2012): «El retorno de los migrantes rumanos: inversión de remesas y ahorros y estrategias de re-integración», en Aboussi, M. (coord.): *El codesarrollo a debate*. Granada: Comares, pp. 71-86.
- REYES, B. (1997): *Dynamics of Immigration: Return Migration to Western Mexico*. San Francisco: Public Policy Institute of California (PPIC).
- RICHMOND, A. (1984): «Explaining Return Migration», en Kubat, D. (ed.): *The Politics of Return. International Return Migration in Europe*. Roma/ Nueva York: CSER/CSM, pp. 269-275.
- SANDU, D. (2008): *Comunitati Românești în Spania 2008*. Bucarest, Fundación Soros.
- SAYAD, A. (1998): «Le retour, élément constitutif de la condition de l'immigré». *Migrations société*, 57, pp. 9-45.
- SCHRAMM, C. (2011): «Retorno y reinserción de migrantes ecuatorianos: la importancia de las redes sociales transnacionales». *Revista CIDOB d'afers internacionals*, 93-94, pp. 241-260.
- STARK, O. (1991): *The Migration of Labor*. Cambridge: Basil Blackwell.
- WIMMER, A. y GLICK-SCHILLER, N. (2002): «Methodological Nationalism and Beyond: Nation-State Building, Migration and the Social Sciences». *Global Networks*, 2 (4), pp. 301-334.
- YAHIRUN, J.J. (2009): «Take me "Home": Determinants of Return Migration among Germany's Elderly Immigrants». *California Center for Population Research (UCLA), working paper n° CCPR-2009-019*.
- ZUGASTI, N. (2014): «Incidencia de la crisis en el empleo extranjero. Evidencias a partir de las transiciones laborales de trabajadores indefinidos». *Papers*, 99 (2), pp. 285-306.